



Quien se cuelgue un amuleto comete idolatría

'Uqba ibn 'Amir Al Yuhani —que Al-lah esté complacido con él— narró: «Un grupo se acercó al Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— para presentarle su compromiso de lealtad y aceptó el de nueve y se abstuvo de aceptar el de uno. Le dijeron: "¡Oh, Mensajero de Al-lah!, aceptaste la lealtad de nueve y no la de este". Respondió: "Lleva un amuleto". Ante esto, (el hombre) introdujo la mano y lo cortó; entonces (el Profeta) aceptó su compromiso y dijo: "Quien se cuelgue un amuleto comete idolatría"».

[Bueno (hasan)] [Registrado por Ahmad]

Un grupo de diez personas se dirigió al Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— para ofrecerle su compromiso de lealtad al islam y a seguirlo, y aceptó el de nueve de ellos y no lo aceptó del décimo. Cuando se le preguntó por el motivo, el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— respondió que llevaba un amuleto («tamima»), que es algo que se ata o cuelga, como cuentas u otros objetos, para apartar un mal de ojo o algún daño. Entonces, el hombre introdujo la mano donde llevaba el amuleto, lo cortó y se libró de él, por lo que el Profeta — la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— aceptó su compromiso de lealtad y dijo advirtiendo contra los amuletos y aclarando el juicio islámico al respecto: «Quien se cuelgue un amuleto comete idolatría».

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/6762>